
LA CREACIÓN DE EMPLEO SE DESACELERA AUNQUE SIGUE MANTENIENDO UN ELEVADO DINAMISMO

La economía española continua creando empleo a buen ritmo aunque ha comenzado a frenar su crecimiento, en coherencia con la suave desaceleración que muestra la actividad económica. En los tres primeros trimestres se han creado según la EPA 580,10 mil nuevos empleos que descienden a 497,1 mil si se corrigen de los dos últimos cambios que dicha Encuesta registró en el primer trimestre de 1999 y de 2000, el ritmo de avance anual del empleo en el tercer trimestre del actual ejercicio depurado del citado cambio fue del 4,3%, frente al 4,8% de la tasa no corregida. A su vez, el paro sigue manteniendo un ritmo de descenso alto aunque ha comenzado a ralentizarlo, debido tanto a la menor creación de empleo como al fuerte empuje de la población activa. A pesar de los avances en los últimos años, nuestro mercado laboral sigue adoleciendo de determinados problemas que le hacen ineficiente lo que se refleja, entre otros aspectos, en una tasa de paro elevada que duplica la de nuestros socios europeos y en un alto grado de temporalidad que afecta, prácticamente, a la tercera parte de los ocupados.

I. INTRODUCCIÓN

La evolución de la mayoría de los indicadores de actividad correspondientes al tercer trimestre del actual ejercicio refleja un suave tono de moderación, por lo que la tenue ralentización que el PIB mostró en el segundo trimestre del actual ejercicio continuará muy probablemente en el tercero, si cabe con mayor intensidad; a pesar de ello, la actividad económica seguirá mostrando un ritmo de crecimiento alto, cercano al 4,0%. Por ello, el empleo estimado por la EPA para el tercer trimestre sigue exhibiendo un gran dinamismo aunque frena su crecimiento, en coherencia con la desaceleración de la actividad. En los últimos meses y debido a la persistencia del choque energético y el repunte inflacionista

se han deteriorado las expectativas de crecimiento de la economía española y de la mayor parte de las economías occidentales. En este nuevo contexto, las previsiones de crecimiento para España y gran parte de las economías occidentales realizadas hace tan solo unos meses para el actual ejercicio y el próximo han sido revisadas a la baja recientemente; cabe destacar que esos pronósticos que han sido revisados ya contemplaban en su día una cierta desaceleración de la actividad.

Este menor crecimiento esperado de la actividad afectará, en mayor o menor medida, a la generación de empleo en el último tramo del actual ejercicio y se notará de forma mas intensa en el próximo año. Por otro lado, el

actual patrón de crecimiento muestra una menor aportación de la demanda interna, especialmente del consumo privado de los hogares, y una mejora de la contribución del sector exterior como resultado del fuerte impulso alcista de las exportaciones. En cierta forma, en la creación de empleo ha comenzado a reflejarse ese patrón de crecimiento, lo que se manifiesta en el empleo industrial, cuya demanda de trabajo es más sensible a la evolución de la exportación. Por ello, este sector ha sido el único que ha acelerado el crecimiento de la ocupación en el actual ejercicio.

En los tres primeros trimestres del año en curso, el comportamiento del mercado de trabajo, según los resultados de las diferentes fuentes estadísticas que lo cuantifican, sigue siendo muy positivo. El empleo continúa creciendo a tasas elevadas, la población activa se ha recuperado de la atonía mantenida en los últimos años y aumenta a tasas que prácticamente triplican las registradas en los tres últimos años. A su vez, el paro sigue disminuyendo a un ritmo elevado, aunque tanto el estimado por la EPA como el que se obtiene de los registros de las oficinas de empleo del INEM muestran una cierta ralentización de su tasa de descenso.

El comportamiento del mercado de trabajo también está siendo muy positivo en la eurozona. Así, en el segundo trimestre del actual ejercicio el empleo aumentó a una tasa interanual del 2,2%, lo que representa una cierta aceleración sobre los trimestres precedentes. Esta tasa de creación de empleo es significativamente inferior a la de la economía española, aunque cabe recordar que para la UEM supone un ritmo elevado dado que su tasa de actividad es mucho mayor que la nuestra y que además soportan una tasa de paro que es prácticamente la mitad de la española. Sin embargo, las perspectivas para la eurozona apuntan también hacia una ligera desaceleración del empleo para los dos

próximos años, lo que se explica, fundamentalmente, tanto por la ralentización de la actividad como por la escasez de mano de obra cualificada en algunos países del área, lo que podrá ser un freno para la generación de empleo.

A pesar de los favorables resultados de nuestro mercado laboral en la actual fase cíclica y de los logros conseguidos en cuanto a generación de empleo y reducción del paro, cabe mencionar que nuestro mercado laboral sigue adoleciendo de determinados problemas las sucesivas reformas laborales habidas en la década de los noventa no han conseguido superar. Los datos más recientes de EPA siguen mostrando una serie de problemas de nuestro mercado laboral que se arrastran desde antiguo. Así, nuestra tasa de paro tiene un alto componente estructural y muestra una gran dispersión regional, por lo que coexisten tasas de paro que superan en algunas comunidades autónomas ampliamente el 20,0% mientras que en otras son bajas y se encuentran cercanas al pleno empleo, el paro es mayoritariamente femenino, es un mercado que presenta falta de adecuación entre la oferta y la demanda de trabajo por lo que hay excedentes de trabajadores en determinadas especialidades y escasez en otras, el empleo tiene una elevada tasa de temporalidad y es un mercado con baja movilidad geográfica de los trabajadores. La reforma laboral que en estos momentos están negociando los agentes sociales debería tener en cuenta estas limitaciones, cuyas causas son bien conocidas, y contemplar medidas que intenten superarlas para dotar de un mayor grado de flexibilidad a nuestro mercado laboral.

Cabe recordar que debido al cambio metodológico que la EPA registró a primeros de 1999, con el fin de adaptar dicha Encuesta a la fuerza de trabajo que se realiza en la UE, y el más reciente de primeros del actual ejercicio, consistente en la actualización de gran parte de las secciones censales de la

muestra, sus estimaciones, principalmente, las del empleo están sesgadas al alza y sus tasas de variación interanual quedan invalidadas temporalmente, aunque, los niveles de empleo se estiman ahora con mayor precisión que antes. Un análisis del alcance de los mencionados cambios y una evaluación tentativa de los mismos sobre el empleo se puede consultar en los *PyD* nº 40 y 48. En el *Cuadro 1*, junto a los resultados originales de la EPA, se muestran los resultados del empleo, actividad y paro corregidos de los mencionados cambios.

II. LA DEMANDA DE TRABAJO

El empleo estimado por la EPA en los tres primeros trimestres del actual ejercicio ha continuado mostrando una gran fortaleza, en coherencia con el dinamismo que atraviesa la actividad económica española. En el tercer trimestre, estimaba un nivel de ocupación que ascendía a 14621,6 mil personas, de los que 580,1 mil empleos han sido generados en los nueve primeros meses del año y en los últimos doce meses se crearon 669,8 mil, lo que representa una tasa de crecimiento interanual del 4,8% (ver *Cuadro 1*). No obstante, por las razones apuntadas anteriormente, estas tasas llevan implícito un sesgo alcista y si se corrigen del mismo el crecimiento del empleo en los tres primeros trimestres del actual ejercicio habría que rebajarlo a 497,1 mil y la tasa de variación interanual se situaría en el 4,3%, medio punto inferior a la tasa sin corregir, cifras que en cualquier caso suponen un elevado dinamismo de la ocupación.

Las tasas de crecimiento del empleo EPA son superiores a las del producto por lo que la variación anual de la productividad aparente del trabajo toma valores negativos (ver *Gráfico 1*). En cualquier caso, las cifras sobre la productividad en la actual fase cíclica alcista deben tomarse con cierta cautela

debido a determinados factores que han afectado tanto a la evolución del empleo como del producto. No obstante, si se utiliza la serie de empleo a tiempo completo que se obtiene de la CNTR, serie mas compatible con la variación del producto, el crecimiento de la productividad del trabajo arroja valores positivos.

El ritmo de crecimiento anual del empleo mostró una tendencia creciente en 1999, tanto en términos originales como corregidos de los citados cambios, en línea con la aceleración registrada por el crecimiento económico. Esa aceleración prosiguió en el primer trimestre del actual ejercicio pero en los dos siguientes ha comenzado una suave desaceleración y de la información parcial todavía disponible que se obtiene de algunos indicadores, todo apunta a que la desaceleración de los dos últimos trimestres continuará en el cuarto.

En los últimos años el crecimiento del empleo está siendo mayor que el de la población en edad de trabajar lo que hace que la tasa de ocupación continúe aumentando. Este ratio estimado para la población de 16 y mas años alcanzó el 42,3% en 1999, 1,7 puntos por encima del año anterior, y el del actual ejercicio calculado para los tres primeros trimestres se eleva al 44,4%. En la actual fase cíclica expansiva que se inició en 1994 la tasa de ocupación ha aumentado en casi siete puntos y, aunque esta cifra tiene un cierto sesgo alcista, incluso corrigiendo de ese sesgo, el avance es muy significativo. A pesar de ello, este ratio sigue mostrando un atraso significativo en relación a la UE, nueve puntos en 1999, lo que constituye uno de los principales rasgos diferenciales de nuestro mercado laboral con respecto a la UE. El problema se agrava cuando se desagrega por sexos, resultando una tasa de ocupación femenina en España que es casi quince puntos inferior a la de la UE.

El dinamismo de la ocupación que se refleja en la EPA también viene confirmado en el registro de afiliados a la Seguridad Social (SS). En los diez primeros meses del actual ejercicio el total de afiliados a la SS registró una tasa de crecimiento sobre el mismo periodo del año anterior del 5,1%, lo que representa una reducción de medio punto respecto a la de un año antes. En el pasado ejercicio, las afiliaciones mantuvieron un ritmo de crecimiento medio del 5,5 % y terminaron el año con una tasa de variación interanual del 5,5%. En el presente ejercicio esta tasa ha mostrado un perfil ligeramente descendente, interrumpido en los meses de agosto y septiembre pero nuevamente en octubre evolucionó a la baja y se situó en el 4,4%. Con ello, las tasas de variación anual de las afiliaciones se acercan a las del empleo estimado por la EPA, aunque el nivel de afiliados supera al de los ocupados. Las mayores tasas de crecimiento de la afiliación respecto a las del empleo EPA registradas en los últimos años se debe, en gran parte, a la afloración de economía sumergida registrada en esos años, lo que se ha visto favorecida por determinados programas de contratación laboral que contemplaban importantes bonificaciones en la cotización empresarial a la Seguridad Social.

Analizando la evolución del empleo en 2000 por sectores de actividad se observa, en términos generales, que esta refleja el comportamiento de la actividad económica sectorial. Así, la construcción sigue demandando empleo a un ritmo elevado aunque inferior al del pasado año, la ocupación en la agricultura sigue retrocediendo, en los servicios mantiene un cierto tono de estabilidad y en la industria está acelerándose, en paralelo con la significativa recuperación de las exportaciones.

El mayor ritmo de crecimiento anual de la ocupación corresponde a la construcción, en

sintonía con la mayor fortaleza que viene mostrando su actividad en los últimos años. Según la EPA el empleo en este sector en el pasado año alcanzó una tasa de crecimiento medio anual muy elevada (12,0%) y su tasa de variación interanual terminó el año en el 13,0%. Sin embargo, a lo largo del ejercicio actual viene mostrando un perfil de clara desaceleración, compatible con la evolución de la actividad del sector, y en el tercer trimestre su tasa anual se situó en el 7,8%. Este perfil evolutivo se está produciendo también en los afiliados a la SS, dado que en el tercer trimestre anotaron una tasa de avance anual del 9,8%, mientras que en el cuarto del pasado año crecían a una tasa significativamente mayor (15,9%).

El sector servicios sigue exhibiendo tasas de crecimiento elevadas y aportando más del 63,0% del total del empleo en el tercer trimestre del actual ejercicio. Además, del total del empleo generado en los tres primeros trimestres de 2000, el 77,6% se generó en este sector. El ritmo de avance del empleo en el terciario se ralentizó a lo largo del actual ejercicio, pues la tasa de avance anual del empleo se situó en el 5,5% en el tercer trimestre, igual que en el segundo, aunque medio punto inferior a la del cuarto trimestre del pasado año. En las afiliaciones a la SS también se produce una minoración del ritmo de crecimiento anual del empleo.

La industria ha sido la única gran rama de actividad que ha aumentado el ritmo de creación de empleo en el presente año. Este sector viene registrando un proceso de crecimiento acelerado desde el tercer trimestre de 1999, su tasa de variación interanual alcanzó el 3,5% en el tercer trimestre del actual ejercicio, 1,4 puntos por encima de la tasa alcanzada en el último período del pasado año. Esta mejora del empleo industrial responde a la recuperación de las economías europeas y a la depreciación del euro frente al dólar que han impulsado las

exportaciones. Por su parte, el sector primario sigue perdiendo empleo debido tanto a la tendencia secular de la reducción de sus efectivos laborales como a factores coyunturales. No obstante, el ritmo medio de avance anual en los tres primeros trimestres del actual ejercicio (-2,8%) ha mejorado respecto al registrado en el mismo periodo del año anterior (-4,9%).

Analizando el crecimiento del empleo según situación profesional, debe destacarse que, prácticamente, todo el empleo creado en el actual ejercicio, al igual que en los tres años anteriores, lo ha sido por cuenta ajena, lo que resulta coherente con el carácter procíclico de la evolución de los asalariados. Así, a lo largo de los tres primeros trimestres de 2000 el empleo asalariado aumentó en 557,0 mil y el no asalariado lo hizo en 23,1 mil. No obstante, frente al perfil creciente de las tasas de variación interanual de los asalariados en los últimos años, en el actual ejercicio están mostrando el comportamiento contrario de tal forma que en cuarto trimestre de 1999 su ritmo anual de variación se situó en el 7,6% y a lo largo del presente año muestra una senda descendente, que ha hecho que en el tercer trimestre haya descendido al 6,1%. Por contra, el empleo autónomo, que en 1999 mostró un importante retroceso (-2,2%), está ralentizando de manera significativa su ritmo anual de descenso en el actual ejercicio. Así, en el tercer trimestre del presente año alcanzó el -0,1%, frente al -2,8% en el cuarto del ejercicio.

En cuanto a la estabilidad en el empleo debe destacarse que los trabajadores con contrato indefinido están mostrando un ritmo de crecimiento mayor que el de los de contrato temporal. Así, según la EPA en los tres primeros trimestres del actual ejercicio los trabajadores fijos mostraron un aumento respecto al mismo periodo del año anterior del 7,9%, frente al 3,9% de los trabajadores con contrato temporal. A su vez, los primeros

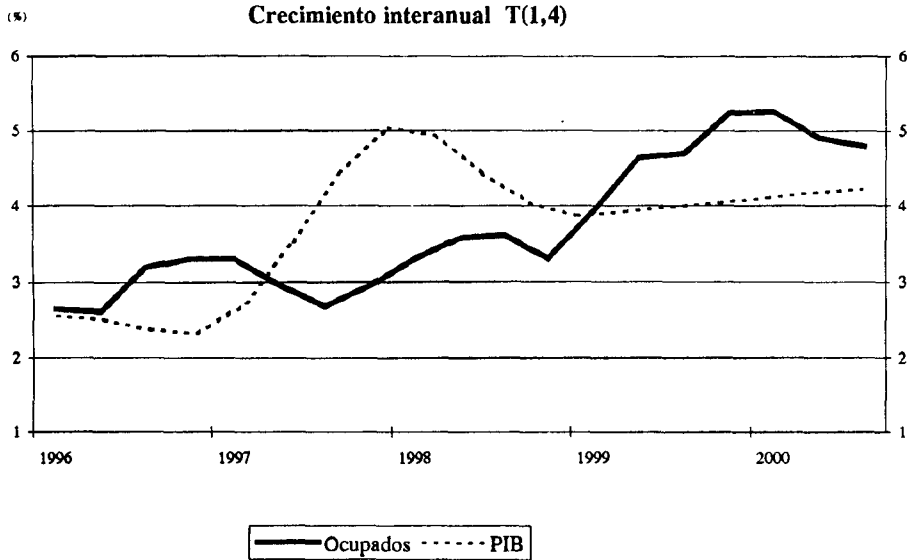
muestran una cierta aceleración sobre el año anterior mientras que los segundos siguen el rumbo contrario. En los últimos años, los trabajadores con contrato fijo mantienen tasas de avance anual mayores que las temporales, pero a pesar de ello, los trabajadores con contrato temporal todavía representan casi la tercera parte del total del nivel de empleo, en concreto en el tercer trimestre la tasa de temporalidad alcanzó al 32,3% y en el pasado ejercicio fue algo superior.

Por lo que respecta a la duración de jornada, los últimos datos señalan que los empleos a tiempo parcial no superan el 8,0% del total del empleo. En el pasado ejercicio se produjo una recuperación importante del trabajo a tiempo parcial al crecer al 7,2%, frente al 5,0% del trabajo a jornada completa. No obstante, la proporción del trabajo a tiempo parcial en España es significativamente más baja que en la UE, prácticamente la mitad, retraso que constituye otro de los rasgos distintivos de nuestro mercado laboral respecto al de ese conjunto de países prácticamente la mitad. El despegue de este tipo de contratación puede ser una alternativa válida para que aumente la baja tasa de participación de la mujer en el mercado laboral español.

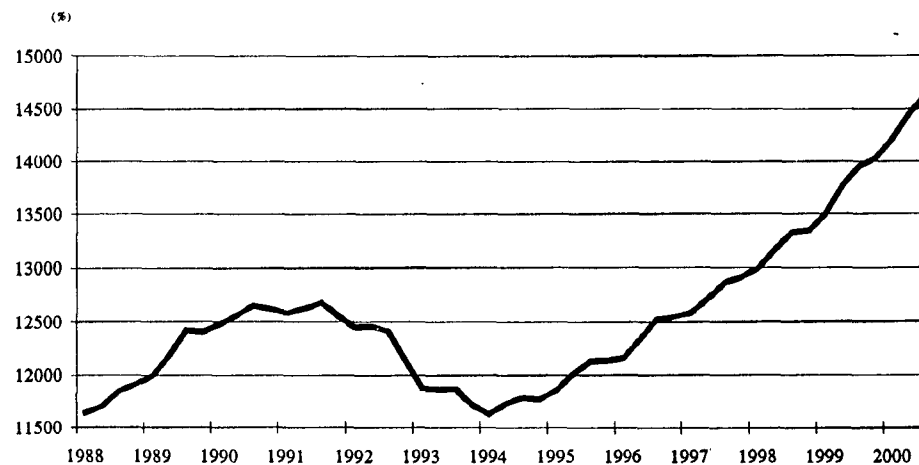
III. LA POBLACIÓN ACTIVA Y PARO

Uno de los aspectos más novedosos del comportamiento del mercado laboral en el actual ejercicio es el aumento de la población activa. En los tres primeros trimestres del actual ejercicio está registrando un crecimiento medio anual del 2,8%, tasa que cuadruplica la registrada en el mismo periodo del año anterior. Su tasa de avance medio anual en los tres años anteriores osciló en torno al 1,0%. Este relanzamiento de la actividad se explica en alguna medida por factores demográficos pero en mayor medida es responsabilidad del buen momento

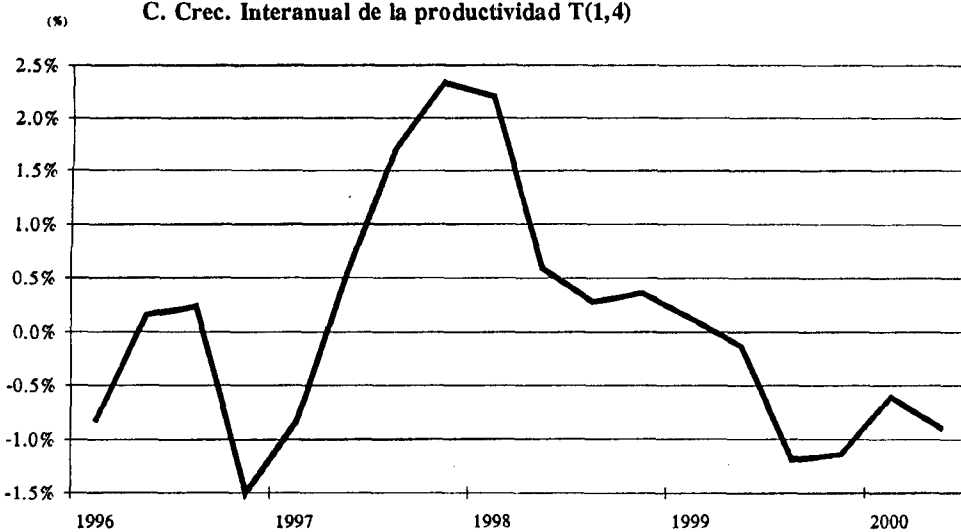
A. PIB (serie ciclo-tendencia) y ocupados
Crecimiento interanual T(1,4)



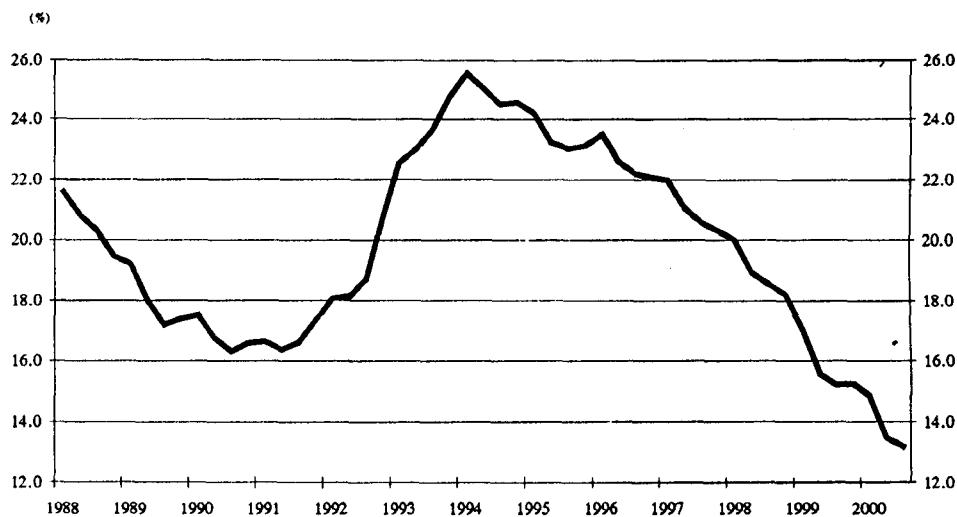
B. Ocupados (en miles)



C. Crec. Interanual de la productividad T(1,4)



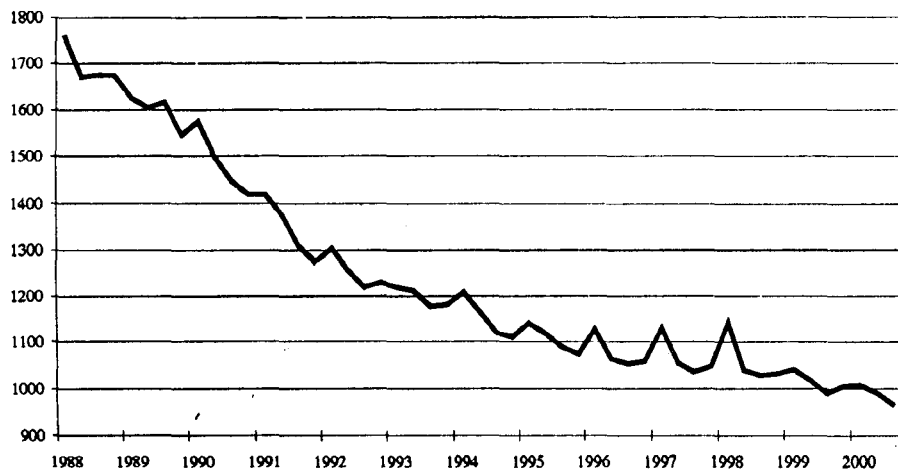
D. Tasa de paro (no agrario)



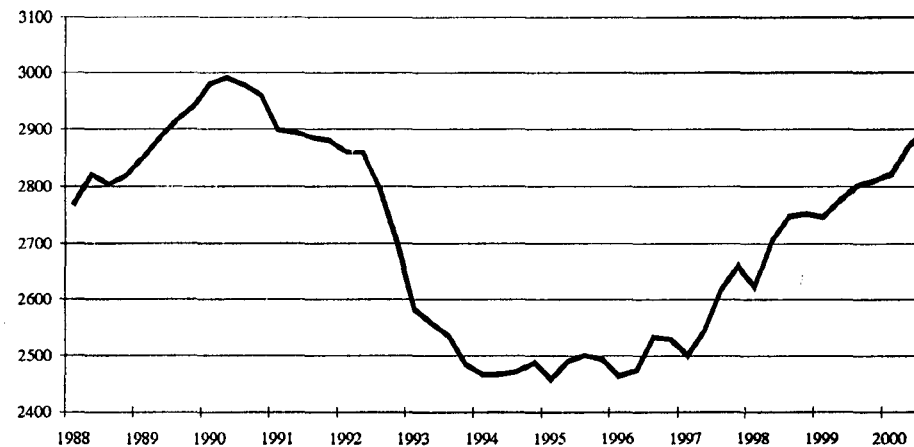
Fuente: INE
 Fecha: Noviembre 2000
 Datos sin corregir del efecto EPA 1999

OCUPADOS POR SECTORES

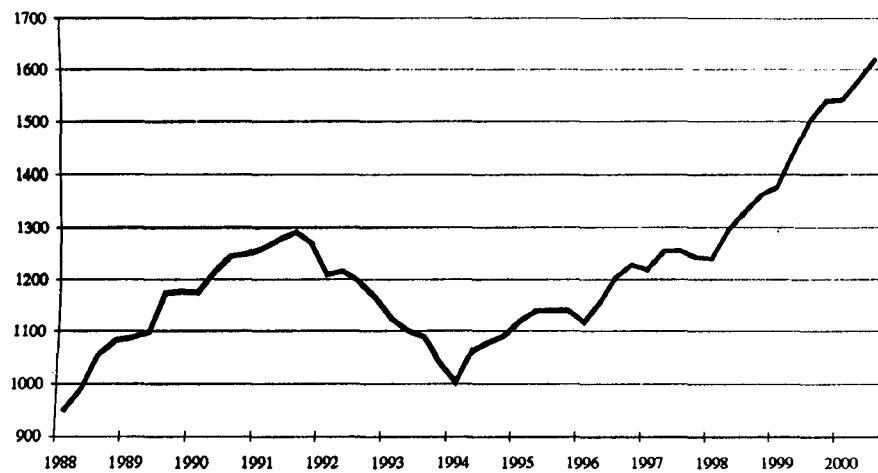
A. Agricultura



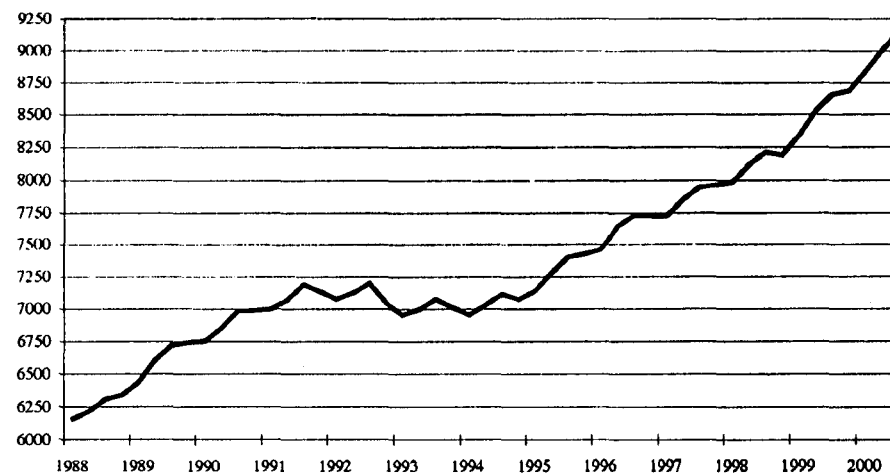
B. Industria



C. Construcción



D. Servicios



Fuente: INE
 Fecha: Noviembre 2000
 Datos en miles

económico y del favorable comportamiento del mercado de trabajo en los últimos años. Todo ello ha aumentado la participación en el mercado de trabajo de determinados colectivos ante las mayores probabilidades de encontrar un empleo. A este respecto, la población activa que aumenta con mas intensidad es la femenina que prolonga e intensifica la tendencia alcista que viene registrando desde hace años.

El crecimiento de la población activa está superando notablemente al de la población en edad de trabajar, por ello la tasa de actividad global, la que se calcula para la población de 16-64 años, ha mostrado un incremento significativo en los últimos años. Desde 1994 y hasta el 2000 (media de los tres primeros trimestres) ha pasado desde 61,6 hasta 65,5 puntos porcentuales; es decir, prácticamente cuatro puntos de aumento. No obstante, cabe destacar que este incremento es debido, principalmente, a la tasa de actividad femenina, habida cuenta del menor crecimiento que desde hace años muestra la tasa de actividad de los varones, aunque en los dos últimos años esta tasa también ha registrado aumentos significativos.

La economía española sigue soportando una tasa de paro muy por encima de la media de la Unión Europea (UE), aunque debe destacarse que en los últimos años el paro en nuestro país se ha reducido con intensidad. Así, la EPA ha estimado para el tercer trimestre del actual ejercicio una tasa de paro del 13,7%, cuando tan solo tres años antes superaba ampliamente el 20,0%. A diferencia de la ocupación que si se ha visto afectada al alza por las últimas modificaciones de la EPA, a la tasa de paro dichos cambios solo la han afectado mínimamente.

En los tres primeros trimestres del actual ejercicio, el fuerte empuje de la población activa fue contrarrestado ampliamente por el crecimiento de la ocupación, lo que permitió

que la tasa de paro descendiera al 13,7% en el tercer trimestre, tres décimas menos que en el periodo anterior y 1,7 puntos por debajo de la tasa de paro registrada en el último trimestre del pasado año. En el tercer trimestre del actual ejercicio el paro alcanzó a 2324,2 mil personas, lo que supone una reducción de 238,5 mil parados a lo largo de los nueve primeros meses del actual ejercicio. En los últimos años, el paro se está recortado con intensidad tanto en niveles como en la tasa sobre la población activa, no obstante, desde algo mas de un año se observa una ralentización en el ritmo de caída. Así, el paro descendía a una tasa anual del -8,8% en el tercer trimestre, cuando un año antes lo hacia al 16,0%. El paro afecta de manera mas intensa a unos colectivos que a otros . Las mujeres, los jóvenes y personas con mas baja cualificación sufren tasas de paro significativamente mas altas que el resto, en el tercer trimestre de 2000 la tasa de paro de las mujeres (20,2) duplicaba ampliamente a la de los hombres (9,6), aunque cabe destacar que en los últimos años estos colectivos mas desfavorecidos han reducido su tasa de paro notablemente.

La otra fuente alternativa que estima el paro, los registros de parados en las oficinas de empleo del INEM, confirma también la positiva evolución del paro. En el tercer trimestre del actual ejercicio, el paro registrado ascendió a 1492,6 mil personas, 831,6 mil menos que el estimado por la EPA. En dicho periodo descendía a una tasa de variación interanual del -4,2%, algo mas de seis puntos que la tasa con la que terminó el pasado ejercicio, por lo que esta fuente estadística confirma también de forma clara la ralentización del ritmo de descenso del paro.

IV. PERSPECTIVAS

La economía española ha empeorado en la segunda mitad del actual ejercicio sus

perspectivas de crecimiento, como resultado del choque energético y del repunte inflacionista. Aunque es difícil evaluar con precisión el efecto que estos acontecimientos tendrán sobre el crecimiento económico y el empleo todo hace pensar que en el último trimestre del actual ejercicio se intensificará el proceso de desaceleración que se había iniciado a partir del primer trimestre del presente año y que dicho proceso se acentuará en el próximo ejercicio.

Para el actual ejercicio, y a lo largo del año, el empleo está reduciendo su ritmo de crecimiento interanual, en coherencia con la evolución de la actividad económica. En términos corregidos de los dos últimos cambios registrados por la EPA, el empleo estimado por esta fuente puede terminar el año en una tasa de avance anual del 3,8%, lo que es compatible con una tasa media anual del 4,2%, tasa que supone una fuerte aceleración con respecto a la registrada el ejercicio anterior (3,3%). En términos de datos originales no corregidos de los mencionados cambios, en el cuarto trimestre del actual ejercicio el crecimiento interanual se situará en el 4,5%, con lo que la tasa media anual alcanzaría el 4,9%, tres décimas más que el año anterior. Estas tasas suponen un comportamiento del empleo muy positivo,

dado que la creación de empleo se situará en torno a 600,0 mil puestos de trabajo.

Para el próximo año la previsión se presenta rodeada de un elevado grado de incertidumbre, dado que no se conoce con certeza la persistencia y el alcance del actual choque petrolero y su repercusión sobre la actividad y el empleo. De acuerdo con nuestras estimaciones el crecimiento del empleo en 2001 seguirá manteniendo un buen tono y alcanzará, según la EPA, una variación media anual del 3,5%, lo que supone una reducción del ritmo de crecimiento significativa. En términos de series corregidas de los mencionados cambios el empleo alcanzará una tasa media anual del 3,0%, lo que supone la creación cercana a los 500,0 mil puestos de trabajo netos.

Las tasas de crecimiento del empleo seguirán siendo significativamente más elevadas que las de la población activa por lo que el paro continuará disminuyendo con intensidad aunque a un ritmo menor que en los dos años anteriores. Nuestras estimaciones arrojan una tasa de paro para el último trimestre del actual ejercicio del 13,5% y para finales de 2001 dicha tasa puede situarse alrededor del 12,5%.

Agosto 2000

Cuadro 1. Principales resultados de la EPA corregidos de los cambios registrados en los primeros trimestres de 1999 y 2000

Ramas de actividad	Empleo EPA		Empleo corregido		Diferencia (1-2) miles	Activos corregidos	Tasa De Paro Corregida
	Ocupados (miles) (1)	Variación anual en %	Ocupados (miles) (2)	Variación anual en %			
Primer trimestre 1999							
Agricultura	1042,0	-8,6	1034,2	-9,3	7,8		
Industria	2747,5	4,7	2735,5	4,3	12,0		
Construcción	1376,7	11,0	1365,5	10,1	11,2		
Servicios	8337,2	4,4	8203,0	2,7	134,2		
No agrario	12461,4	5,1	12304,0	3,8	157,4		
Total	13503,5	3,9	13338,2	2,7	165,3	16099,0 (16264,3)	17,2
Segundo trimestre 1999							
Agricultura	1020,1	-2,0	1016,1	-2,4	4,0		
Industria	2777,1	2,6	2772,1	2,4	5,0		
Construcción	1437,6	10,9	1430,6	10,4	7,0		
Servicios	8538,0	5,2	8360,0	3,0	178,0		
No agrario	12752,9	5,2	12562,7	3,7	190,2		
Total	13773,0	4,7	13578,8	3,2	195,0	16128,7 (16323,7)	15,8
Tercer trimestre 1999							
Agricultura	990,9	-3,7	986,9	-4,1	4,0		
Industria	2801,9	1,9	2796,9	2,5	5,0		
Construcción	1501,4	12,9	1494,4	13,3	7,0		
Servicios	8658,5	5,4	8480,5	3,2	178,0		
No agrario	12960,9	5,4	12771,8	3,9	189,1		
Total	13951,8	4,7	13758,7	3,3	193,1	16307,2 (16500,3)	15,6
Media del total 1999		4,6		3,3			16,1
Cuarto trimestre 1999							
Agricultura	1006,2	-2,5	1002,2	-2,9	4,0		
Industria	2810,3	2,1	2805,3	1,9	5,0		
Construcción	1538,8	13,0	1531,8	12,5	7,0		
Servicios	8686,2	6,0	8508,2	3,8	178,0		
No agrario	13035,3	5,9	12845,3	4,3	190,0		
Total	14041,5	5,2	13847,5	3,8	194,0	16409,5 (16603,5)	15,6
Primer trimestre 2000							
Agricultura	1008,0	-3,3	1004,0	-2,9	4,0		
Industria	2822,2	2,7	2814,6	2,9	7,6		
Construcción	1541,8	12,0	1531,8	12,2	10,0		
Servicios	8841,1	6,0	8585,9	4,7	255,2		
No agrario	13205,0	6,0	12932,3	5,1	272,7		
Total	14213,0	5,3	13936,3	4,5	276,7	16446,4 (16723,1)	15,3
Segundo trimestre 2000							
Agricultura	992,3	-2,7	988,3	-2,7	4,0		
Industria	2867,9	3,3	2860,3	3,2	7,6		
Construcción	1578,5	9,8	1568,5	9,6	10,0		
Servicios	9010,8	5,5	8755,6	4,7	255,2		
No agrario	13457,3	5,5	13184,4	4,9	272,7		
Total	14449,5	4,9	14172,8	4,4	276,7	16518,4 (16795,1)	14,2
Tercer trimestre 2000							
Agricultura	967,0	-2,4	962,7	-2,5	4,3		
Industria	2899,5	3,5	2891,9	3,4	7,6		
Construcción	1618,8	7,8	1608,8	7,6	10,0		
Servicios	9136,4	5,5	8881,2	4,7	255,2		
No agrario	13654,7	5,4	13381,9	4,8	272,8		
Total	14621,6	4,8	14344,6	4,3	277,0	16863,9 (16945,8)	13,7

(1) Entre paréntesis activos estimados por EPA.

Fuente: INE y elaboración propia.

PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid*

SUSCRIPCIÓN PARA EL AÑO 2001: 20.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN C.P.
POBLACIÓN
TELÉFONO.....FAX CORREO ELECTRÓNICO.....
N.I.F. FECHA

MODO DE PAGO

- Recibo domiciliado (por favor, envíenme impresos para la domiciliación bancaria)
- Adjunto talón bancario nominativo a la Fundación Universidad Carlos III por ptas.....
- Transferencia bancaria a la Fundación Universidad Carlos III. C.C.C.: 2096/0630/18/2839372704

Enviar a la atención de Gema Marcelo Llorente, Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto "Flores de Lemus", Universidad Carlos III, Dpcho. 11.75, Avda. de Madrid, 126 - 28903 GETAFE (MADRID). Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 91-624.98.89, fax 91-624.93.05 o por correo electrónico en la dirección laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE *PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO***

- El gasto en consumo de los hogares consolida la desaceleración (nº 50, Junio 2000)
- Los salarios abandonan la moderación de los últimos años (nº 49, Mayo 2000)
- El favorable comportamiento del mercado laboral. Situación actual y perspectivas (nº 48, Abril 2000)
- El auge de la construcción: situación actual y perspectivas (nº 47, Marzo 2000)
- La actividad industrial prosigue la recuperación impulsada por el dinamismo de las exportaciones (nº 46, Febrero 2000)
- La recuperación del sector exterior: situación actual y perspectivas (nº 45, Enero 2000)
- El comportamiento de la economía española en 1999 y perspectivas para el período 2000-2001 (nº 44, Diciembre 1999).
- El comportamiento de los costes laborales en el actual contexto económico (nº 43, Noviembre 1999).
- Primeros síntomas de ralentización del consumo privados (nº 42, Octubre 1999).
- La economía española intensifica su crecimiento apoyada en la demanda interna (nº 41, Septiembre 1999).
- Los resultados de la EPA en la primera mitad de 1999. Una estimación del crecimiento real del empleo y previsiones (nº 40, Agosto 1999).
- La fortaleza de la construcción: situación y perspectivas (nº 39, Junio 1999).
- La demanda externa en el contexto económico actual (nº 38, Mayo 1999).
- Prosigue la desaceleración de la actividad industrial (nº 37, Abril 1999).
- La desaceleración en la generación de puestos de trabajo: situación actual y perspectivas (nº 36, Marzo 1999)
- La fortaleza de la economía española. Situación y perspectivas (nº 35, Febrero 1999).
- La pujanza actual del sector de la construcción. Perspectivas. (nº 34, Enero 1999).
- La desaceleración de la demanda externa neta: situación actual y perspectivas. (nº 33, Diciembre 1998).
- La moderación de la actividad industrial. (nº 32, Noviembre 1998).

***PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO* ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA
FUNDACIÓN UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**